¡Salud a la Anarquía!

(Páginas de un militante)

Organizadas por Pacheco y editadas por LA ANTORCHA

Ya ha entrado en prensa el libro de Antilli, compañeros. Pronto lo podréis hojear, recibiendo sobre el vóstro, con el olor de la tinta fresca, la fragancia vernacular de la Anarquía. Como tras el resplandor incisivo de las rojas, se alza el oro empañado de ternura de las simientes, tras la muerte de Antilli alzaremos la cosecha de sus ideas. Anarquista, hasta eso, él no hizo trojes para guardar sus granos, no pensó nunca en cobrarlos, ni en gloria ni en pan, su esfuerzo. Dejó todo abandonado en las eras, al borde de los caminos, al alcance de las manos de los que lo necesitarán.

No fué un escritor de gabinete, un jardinero de invernales. El sembró a la intemperie y al raso, ideas que resistieran las noches de hielo y los días de fuego. Las que no se salvaran, es porque no valían para el destino de lucha a lo largo del tiempo que él quería darles.

Pero se han salvado muchas. Nudosas y espesas de fuerza, rezumando humedad fecunda, estas páginas que le hemos organizado parecen pilones clavados al

borde de un río. Sobre ellos se puede lo mismo engrampar el extremo de un puente que atar una barca. Tienen todos la potencia viril y tranquila de aquello que se hace con designio cordial, pensando en el bien de los hombres, mirando a la vida que marcha.

No damos en este primer volumen sino una parte tan sólo de la labor de Antilli; la que, entra en, más o menos, 300 páginas. Como quien dice: la empalizada de este lado del río: sus artículos de combate contra los burgueses, de enderrecamiento de nuestras cosas, de marillico y de ajuste, de cimientos y de base. Queda aún en poder nuestro la empalizada del otro lado: sus estudios sobre la Revolución social, el comunismo anarquista, la sociedad futura. Tres volúmenes más.

Pero es de este primero que queremos daros noticias, camaradas. Ya ha entrado en prensa; envuelto en 15 o 20 días más y recibiréis, envuelto en el olor de su tinta fresca, la fragancia vernacular de nuestra idea. ¡Salud a la Anarquía!

ANATOL GORELIK

LA EDUCACION

Los hijos son el porvenir

Traducción de Julio Company

“El hombre no tiene más necesidad de revesar con el manto de la supervisión los ideales de belleza moral y sus conceptos sobre la sociedad basada en la justicia; no tiene que esperar la reconstrucción de la sociedad por la Sabiduría Suprema. Puede tomar sus ideales de la naturaleza, y del estudio de su vida puede extraer las fuerzas necesarias para ello.”

D. KROPOTKIN. “Etica”

(Conclusión)

Los niños tienen en la naturaleza también su laboratorio escolar: de blandas arcillas moldean letras y figuras; levantan casas, crean poblaciones enteras... Con arenas y arcilla hacen mares, ríos, lagos... Levantan montañas, plantas, bosques y hasta crean panoramas de la naturaleza y partes enteras del universo. De arcilla, arena, agua, hojas y ramas crean formas y panoramas de la geografía, la historia y la geometría del mundo real y del mundo fantástico. En la naturaleza llegan los niños a conocer las ciencias y las artes, no solamente con la inteligencia, sino también con las fibras del sentimiento creador y por el tacto... Esculpen la vida, habiéndola aspirado primero en la naturaleza viva.

De letras-figuras hacen las más variadas composiciones — palabras y pensamientos — y las transmiten recíprocamente. Y con qué alegría laten los corazones de los niños, cuando logran, mediante la arcilla, entenderse entre sí. Entonces inventan nuevos medios de conversación: hablan a través del aire, con los dedos, y trazando rayas en la arena; y, últimamente, recortan con las uñas en las hojas y en la corteza de los árboles su pensamiento y los conservan como reliquias. El empleo de papel para la transmisión de sus pensamientos a distancia es el medio a que acuden los niños después de todo lo demás.

La capacidad creadora de los niños es inagotable. Tampoco tiene fin su alegría, el orgullo vital de sí mismo y de sus compañeros. La fe que se tienen, en sus fuerzas propias y en las de todos los compañeros juntos, les infunde grandes esperanzas.

Y la fantasía crea, el cerebro elabora, y las pequeñas manos vivas transforman en vida.

La fantasía creadora, el pensamiento y la labor incesante en la naturaleza y no hay fuerza capaz de desunirlos.

La hermosa niñez, que pasará por la escuela creadora de la naturaleza, se convierte en adolescencia viril y gozosa, activa y creadora, que infunde a la naturaleza muerta el espíritu de vida, de actividad y de gozo infinito.

La fantasía, el cerebro y las manos llevan a la adolescencia por el aire, la bajan a las profundidades de la tierra, la transportan al fondo del mar y hasta la hacen penetrar en las profundidades de los misterios de la vida.

de los misterios de la vida y del ser. Pero la libertad de la niñez y de la adolescencia crean también la libertad de la juventud. Y libres unidos a base de amor, de amistad, de ayuda mutua y de aspiraciones comunes, cubrirán la tierra. Toda tentativa de detener, aunque sea la fantasía creadora, y la acción creadora, o atar las libras unidas con cadenas de papel, desaparecerá como manichitas de la ropa o como los parásitos del cuerpo físicamente limpio.

La vida luminosa, libre, sin trabas en la naturaleza y con ella, es inevitable: el espíritu sano creará el cuerpo sano. Y así como al recién nacido le es preciso el aire, así es imprescindible al hombre armónicamente desarrollado la libertad.

Esto, ciertamente, no es único ni inalterable método de educación e instrucción. Pero sí el único para el desarrollo creador integral y la creación de la individualidad armónica completa.

La mejor escuela es el campo, el bosque y el aire, sano y limpio, que en ellos se respira: el mejor libro es la naturaleza, y los laboratorios y campos experimentales, cada pedazo de tierra, cada rincón. Los profesores y educadores no son, en esta escuela, mecánicos, ni los niños máquinas. En la naturaleza es el educador un compañero y el alumno un amigo suyo. Y los niños con los educadores forman juntos la comuna creadora de la vida y la voluntad, que absorben todas las jugos de la naturaleza y cuyas plantas floriscidas se alzan muy alto sobre la vida. La niñez gozosa y la adolescencia gozosa crean su vida. La vida gozosa, plástica, desbordante, inunda todo lo que le rodea... Y laboratorios-parques, laboratorios-invernales, laboratorios-talleres, crean por sí mismos, por los esfuerzos y la energía creadora de los niños mismos. Y las flores de la vida dan sus frutos — frutos de inteligencia, sabiduría y creación libre: nuevos descubrimientos, nuevas mejoras, nuevos pensamientos, nuevos sentimientos, nuevo contenido de la vida.

Y la vida del trabajo, de la alegría y la satisfacción brotará del seno de la naturaleza. Toda la tierra se convertirá en hogar para los hombres en crecimiento, toda la vida en su patria, y el amor — reciprocidad y amistad íntimas — su religión y su moral únicas.

Y la vida no fermentará más en chozas miserables, ni tenderá hacia los palacios. Los fuertes muros no traerán a estos hombres, sino el trabajo libre y voluntario al aire puro. Aprovecharán todos los inventos de la ciencia, y todo lo torpe, muerto e inmóvil, lo sustituirán — móviles ellos mismos, — por lo móvil y lo vivo. Con la electricidad sustituirá el vapor; con el pequeño acumulador, la caldera; el telegrafo sin hilos — lo transformarán en correo aéreo; simplifica-

rán el aeroplano hasta convertirlo en una ave voladora, que se trasladará por el aire con más velocidad que por la tierra, y nuevas formas de convivencia individual y colectiva. Imposible de cerrar en frontera artificial, imposibles de ser contenidas en su desarrollo por fuerza exterior alguna, crecerán sobre la tierra.

¿Qué puede anticipar el hombre actual sobre el bello porvenir plénetico de todas las posibilidades?

El pasado murió, el presente está limitado, solamente el porvenir es ilimitado, pleno de vida y de posibilidades.

Empecemos, entonces, a los niños de las cadenas mortíferas del pasado, de las limitaciones sofocadoras del presente. Demostremos posibilidad de vivir la vida integral en la naturaleza eterna; presentémosles todo el campo de la vida para los trabajos prácticos y las obras creadoras. Y juntos con ellos viviremos la vida luminosa de la alegría y de la creación.

Y es con el exceso de sus vidas que será fecundada la tierra y dará a luz la vida nueva, gozosa, libre y satisfecha.

(El presente artículo es el tercer capítulo del folleto del mismo nombre).

Por el cotidiano y su imprenta

LOS ACTOS DE LA SEMANA

En esta semana se realizarán, en distintos puntos del país, tres actos a beneficio del cotidiano. La voluntad anarquista, presiona siempre a cooperar en la ampliación de nuestros medios de propaganda, desoyendo desalentadoras voces, se dispone a la obra, está ya en ella, para la pronta efectividad de nuestra iniciativa.

Los compañeros de Santa Fe inician su tarea en ese sentido con un interesante función que tendrá lugar mañana, sábado 23.

Por su parte, los de Corral de Bustos, agrupados en el Centro de E. S. “Los Libres”, realizan ese mismo día una función a medio beneficio con la Escuela Nacional, a medio beneficio con la Escuela Nacional. Muchos ensayistas y filósofos han tratado su obra. Pero esta tiene virtudes inoscuchables, virtudes del mundo fabuloso y desconocido, de región salvaje que, cada incursión que se hace a ella, presenta nuevos parajes y deja entrever, allí en sus lejanías primordiales, paisajes y lugares nuevos, extraños e intensos.

Sin embargo, Dostoyevsky no ha salido de nuestro mundo, no ha puesto en sus libros nada que sea ajeno a la vida humana. Ni una fantasía ni un floreo calamburístico, ni una ocurrencia estrambótica, nada de lo que es corriente a los escritores occidentales, y que ha constituido en muchos de éstos única especialidad. (Humanidad, y no otra, el alma múltiple del hombre manifestándose toda entera en esa serie maravillosa y terrible de sus personajes, nada más que eso hay en la obra de Dostoyevsky.

¿Por qué dirigan entonces los ensayistas? ¿Por qué les hace decir a unos un juicio a otros pensar algo distinto, tratándolo de bárbaro, de tirano salvaje, uno, de alma buena y cristiana, otros? Dostoyevsky no constituye una idea religiosa, es solo una forma de vida que se expresa el más hondo sentir, y percibir humano. Pero, la mayoría de quienes van a él para hacer una crítica de su obra, para hallar un tema literario, quizás, principalmente, van a verlo desde su particular sentir, desde sus creencias, desde sus intereses, desde sus prejuicios, desde sus falacias, y también, porque no, desde su superficialidad. ¿Cómo admitir entonces todos los rellenos, toda la amplitud y realidad del paisaje sobrio al que mira a través de esos lentes de color? Tal calza los del catolicismo, y halla, por consecuencia, que Dostoyevsky es un cristiano primitivo, un fanático, un peligroso hereje, un sucesor de la iglesia bárbara, la que, por suerte, creó este gracioso canastero.

Y, tiene un dique en la iglesia de Roma, qué es la idea de Cristo puesta al servicio de la civilización. Tal otro, le ve desde las posiciones acomodadas de la burguesía occidental, y halla complicado, terrorífico y desconcertante el humano mundo del gran ruso. Es natural: Europa, por la fuerza de los siglos, como consecuencia de su cultura cristiana, católica, jesuita, es una sociedad hipócrita, perversa, artificial, presuntuosa. Allí ha hecho carne toda falsa idea. Es un refugio de la artimaña, de la simulación, de la doblez, de las manías de grandezas, de la inmoralidad solapada. Es el beneficio del cristianismo puesto al servicio de la civilización. En Dostoyevsky no se simula. Hay simuladores, sí, pero estos se presentan al lector en toda la verdad mirando a los ojos. Toda voz, todo grito, todo ruego, todo alarido; todo amor, todo odio, todo, todo lo que ocurre de trágico, de pavoroso, de ridículo o de santo, en el convivir humano, en el vasto y sacudido campo de los hombres, aparece como es, en sus más simples y en sus más extremas consecuencias y valores. Mentira. Dostoyevsky no representa ninguna idea religiosa. Dostoyevsky es una voz universal del dolor, de la angustia,

UN NUEVO COMITE PRO DIARIO

Es el de Tucumán, de cuya constitución os nos informamos en la carta que va a continuación:

Compañeros de “La Antorcha”:

Enterados de la aparición de un nuevo diario anarquista, un núcleo de entusiastas compañeros que recibimos con gran simpatía la iniciativa vuestra, queremos contribuir con nuestros esfuerzos a la grandiosa obra a que estáis abocados; y, reunidos, acordamos crear un Comité pro diario, que, además de llevar a la práctica toda iniciativa tendiente a recolectar los fondos, se encargará de hacer suscripciones y de recibir paqueteras para la venta.

Por ahora solicitamos el envío de tres listas pro-diario, que creemos tendrán consecuencias, y además comunicamos que nos encargáremos de organizar la velada que el cuadro “Libertario” está preparando para ese mismo objetivo.

Desearo ver pronto materializada la aparición del diario, os saludamos fraternalmente. — Por el Comité: Benito A. Román. — Dirección: Santiago 618.

B. POPULAR DEL PARQUE PATRICIOS

Subcomité pro diario “La Antorcha” (Chiclana 3012)

Los componentes de esta biblioteca, visitan la obra edificadora que viene a realizar el comité pro diario “La Antorcha” al hacer suya la iniciativa que hace tiempo ha en el alma de una gran cantidad de anarquistas, y teniendo en cuenta que esto era preciso se hiciera realidad en el mundo de nuestras luchas y de nuestros anhelos, hemos creído oportuno constituirnos en subcomité, y lanzar a todos los vientos nuestra adhesión, diciéndolo: una obra de trabajo nos proponemos realizar. Ella es trabajar de firme con los medios a nuestro alcance hasta ver “La Antorcha” diario. Los motivos de tal deseo por nuestra parte y por la de los cientos de compañeros que coinciden en esta misma aspiración, no pueden ser más claros ni más concretos: tener los anarquistas una tribuna más, por la que podamos volcar nuestras ideas de libertad y de revolución en el pueblo. Entramos, pues, en un período que era deseado: esperado, soñado y de senda necesidad. No otros, grupo de juventud, gritamos: ¡A trabajar, compañeros! ¡A trabajar, amigos! ¿Por qué?... ¿Para qué?... Porque es necesario y urgente por causa antes “La Antorcha” diario. Para que sus columnas desparezcan en el pueblo, lo fe en sí mismo, para que tanto la mujer como el niño sepan deletrear el abecedario de la Libertad. Para levantar a los hombres hacia el porvenir. Para que el verbo de luz del pensamiento anarquista se pueda expandir sin restricciones. Para que haya más ideas de libertad volcándose a diario dentro del pueblo. Para ello es que deseamos ver a todos

los hombres libertarios trabajando de día por “La Antorcha” diario. Quedamos, pues, en que trabajaremos ahínco, con entera dedicación y poe en acción todas las energías nuestras, que cuanto antes podamos sentir gritos los cañillitas, en los tranvías, en las plazas y en las calles: ¡“La Antorcha”, diario anarquista!

Por los componentes. — El Secretario

DE MEDANOS

Lejos de las grandes ciudades, entre trigales: cansados, rotos, sucios y tostados del sol, sin otra esperanza ni alegría una idea “leona” en la cabeza. — como llaman los hombres de “orden”, — pasados los días de trabajo recogiendo trigo cuando en trábigo, irregularmente, hay algo que nos consolaba, fortalecía, habido del porvenir, de algo bello y justo, pero raro y muy poco: una vez por semana recíase a una luz que se escondía y se daba, que no alcanzaba a mantener en nado el cerebro de un hombre rudo, un día y una noticia que nos trajera y nos causara una impresión tal, templo de fortalecimiento — esperanza, y el

no nuestros, parecidos como del orden planeamiento de los trigales y de cada gullifada de país-brillando al sol, se iba un canto a la anarquía. Y con ella la noticia de que esa luz, de intermitente semanal, va a transformarse, para regimiento, de los anarquistas, en luz cotidiana.

Alaudimos esa iniciativa, porque nos nos ayudará en nuestra lucha, y dará más luz, más fuerza, más tancia. — J. Maíé.

Dostoyevsky como tema y como idea

Dostoyevsky, de grande que es, constituye por sí mismo no un escritor a quien se cita para matizar o visorizar un trabajo literario, sino un tema de estudio, un problema complejo y oscuro de resolver, una idea amplia y amanzadora que no puede eludirse. Muchos ensayistas y filósofos han tratado su obra. Pero esta tiene virtudes inoscuchables, virtudes del mundo fabuloso y desconocido, de región salvaje que, cada incursión que se hace a ella, presenta nuevos parajes y deja entrever, allí en sus lejanías primordiales, paisajes y lugares nuevos, extraños e intensos.

Sin embargo, Dostoyevsky no ha salido de nuestro mundo, no ha puesto en sus libros nada que sea ajeno a la vida humana. Ni una fantasía ni un floreo calamburístico, ni una ocurrencia estrambótica, nada de lo que es corriente a los escritores occidentales, y que ha constituido en muchos de éstos única especialidad. (Humanidad, y no otra, el alma múltiple del hombre manifestándose toda entera en esa serie maravillosa y terrible de sus personajes, nada más que eso hay en la obra de Dostoyevsky.

¿Por qué dirigan entonces los ensayistas? ¿Por qué les hace decir a unos un juicio a otros pensar algo distinto, tratándolo de bárbaro, de tirano salvaje, uno, de alma buena y cristiana, otros? Dostoyevsky no constituye una idea religiosa, es solo una forma de vida que se expresa el más hondo sentir, y percibir humano. Pero, la mayoría de quienes van a él para hacer una crítica de su obra, para hallar un tema literario, quizás, principalmente, van a verlo desde su particular sentir, desde sus creencias, desde sus intereses, desde sus prejuicios, desde sus falacias, y también, porque no, desde su superficialidad. ¿Cómo admitir entonces todos los rellenos, toda la amplitud y realidad del paisaje sobrio al que mira a través de esos lentes de color? Tal calza los del catolicismo, y halla, por consecuencia, que Dostoyevsky es un cristiano primitivo, un fanático, un peligroso hereje, un sucesor de la iglesia bárbara, la que, por suerte, creó este gracioso canastero.

Y, tiene un dique en la iglesia de Roma, qué es la idea de Cristo puesta al servicio de la civilización. Tal otro, le ve desde las posiciones acomodadas de la burguesía occidental, y halla complicado, terrorífico y desconcertante el humano mundo del gran ruso. Es natural: Europa, por la fuerza de los siglos, como consecuencia de su cultura cristiana, católica, jesuita, es una sociedad hipócrita, perversa, artificial, presuntuosa. Allí ha hecho carne toda falsa idea. Es un refugio de la artimaña, de la simulación, de la doblez, de las manías de grandezas, de la inmoralidad solapada. Es el beneficio del cristianismo puesto al servicio de la civilización. En Dostoyevsky no se simula. Hay simuladores, sí, pero estos se presentan al lector en toda la verdad mirando a los ojos. Toda voz, todo grito, todo ruego, todo alarido; todo amor, todo odio, todo, todo lo que ocurre de trágico, de pavoroso, de ridículo o de santo, en el convivir humano, en el vasto y sacudido campo de los hombres, aparece como es, en sus más simples y en sus más extremas consecuencias y valores. Mentira. Dostoyevsky no representa ninguna idea religiosa. Dostoyevsky es una voz universal del dolor, de la angustia,

de la incertidumbre humana. ¿Es cierto porque le impelo a hablar su sentido agudo del “surir general”? No, el que próximo es una consecuencia, no una idea religiosa, sino del amor a los mismos. Por otra parte la solidaridad, la desgracia ajena o común no es una peculiaridad cristiana. El cristianismo religión típicamente heredada; y por que en su pura filosofía, en aquella que la iglesia de Roma ha puesto al servicio de la inocencia, del absoluto, degradación y el crimen no hay nada de religiones más antiguas no hayan de haberlo ya. La solidaridad ante el dolor no o común ha existido siempre. Religiones no las han creado; las han agotado, a sus delimitaciones plinarias del espíritu.

Que se cese de una vez de iluminar las religiones como un virtualismo cianras concepciones de Dostoyevsky. Su obra no es tan grande por lo que como por lo vidente. Pocas veces de una idea. Pero siempre sigue el castrófico, calamitoso de las vidas que desprecian. Ausculto, atíbe la desgraciado pensamiento negro y fatal desde el te que comienza a cortar una vida no, a reducir a los desdrenos viril al crimen y ya no la suelta. La sigue accidente, en todo el proceso de de sición, o de conquista que también deviere. Trae la concurrencia del ar del medio favorable para que la idea llegue hasta las últimas manifestaciones de poder destructor. Y es a esta superficie de este asombroso y único campo del mecanismo humano, que otros inamoral, demofaco y anárquico.

Reivindicamos las palabras “vital nofaco y anárquico”. Eso es, frente lante de la degradación, de la hincanque los hombres de occidente se por las cosas, Dostoyevsky es, porque se ve de la vida su fondo, su de, y no los tapujos de un pudor de una desmedida vanidad. Es tan monico, porque en voz de imaginación toratura bálica y desmunitas, falcobas burguesas, de cartas rosa, fumes y de galantería, no imagina en cambio refleja, interpreta, profinfranal, trágica y maldita vida del actual. Y es anárquico también, desordenado, según la noción que den se tiene en occidente. Es un fundamentalmente. Nunca, querido, haber objeciones, se ha hecho mejor. Es anárquico, porque con todos que sufren, que bulien, que se apellados los que humillan y los humillados todos los asesinos y los asesinados, una ola gigantesca, una corriente tiosa, una marcha loca, hacia la idea, hacia la luz. Es desordenado, es co, es catastrófico, es, quizá, demofaco es la vida. Y, la vida, es esa humana se rinde, que no se ajusta a las no, que sienta las manifestaciones de un instituto, aunque ese instituto se pios esos serps que al los motivos caimpelen la matar, matan aunque cada castiguo ese “crimen”. Son v que siguen las inclinaciones, delincitaciones de su subconciencia, trar en que las leyes y alpeico

prohiben. Pues Dostoyevsky, más allá del de presuntuosas lo relojo de la de institutos de derzados brutos de la civiliza, un uniflor, lo mirable, buena, ena cifra su es esos institute con la existen, sino que lo ha, que no tenga bria también d tras la vija, una fortuna ro, porque atende la noción ecanalla. Que los vicios del la el padre es, sa carne fríg, que los intelectuales por el “civilización” n ciudades, y que sky lo tachan de delirio, y fil de cultura e id error fundamen bres y analizado l’orno de Dostoyevsky en torno bultres en torno se consumen la unirá a Dostoyevsky escritor a través de un convencional y e a él como q ejemplo, para ble de las olas, ades, y la arúl pelgro del vérti arandinos p en sin piedad o

Por los componentes. — El Secretario

DE MEDANOS

Lejos de las grandes ciudades, entre trigales: cansados, rotos, sucios y tostados del sol, sin otra esperanza ni alegría una idea “leona” en la cabeza. — como llaman los hombres de “orden”, — pasados los días de trabajo recogiendo trigo cuando en trábigo, irregularmente, hay algo que nos consolaba, fortalecía, habido del porvenir, de algo bello y justo, pero raro y muy poco: una vez por semana recíase a una luz que se escondía y se daba, que no alcanzaba a mantener en nado el cerebro de un hombre rudo, un día y una noticia que nos trajera y nos causara una impresión tal, templo de fortalecimiento — esperanza, y el no nuestros, parecidos como del orden planeamiento de los trigales y de cada gullifada de país-brillando al sol, se iba un canto a la anarquía. Y con ella la noticia de que esa luz, de intermitente semanal, va a transformarse, para regimiento, de los anarquistas, en luz cotidiana.

Alaudimos esa iniciativa, porque nos nos ayudará en nuestra lucha, y dará más luz, más fuerza, más tancia. — J. Maíé.

no nuestros, parecidos como del orden planeamiento de los trigales y de cada gullifada de país-brillando al sol, se iba un canto a la anarquía. Y con ella la noticia de que esa luz, de intermitente semanal, va a transformarse, para regimiento, de los anarquistas, en luz cotidiana.

Alaudimos esa iniciativa, porque nos nos ayudará en nuestra lucha, y dará más luz, más fuerza, más tancia. — J. Maíé.

de la incertidumbre humana. ¿Es cierto porque le impelo a hablar su sentido agudo del “surir general”? No, el que próximo es una consecuencia, no una idea religiosa, sino del amor a los mismos. Por otra parte la solidaridad, la desgracia ajena o común no es una peculiaridad cristiana. El cristianismo religión típicamente heredada; y por que en su pura filosofía, en aquella que la iglesia de Roma ha puesto al servicio de la inocencia, del absoluto, degradación y el crimen no hay nada de religiones más antiguas no hayan de haberlo ya. La solidaridad ante el dolor no o común ha existido siempre. Religiones no las han creado; las han agotado, a sus delimitaciones plinarias del espíritu.

Que se cese de una vez de iluminar las religiones como un virtualismo cianras concepciones de Dostoyevsky. Su obra no es tan grande por lo que como por lo vidente. Pocas veces de una idea. Pero siempre sigue el castrófico, calamitoso de las vidas que desprecian. Ausculto, atíbe la desgraciado pensamiento negro y fatal desde el te que comienza a cortar una vida no, a reducir a los desdrenos viril al crimen y ya no la suelta. La sigue accidente, en todo el proceso de de sición, o de conquista que también deviere. Trae la concurrencia del ar del medio favorable para que la idea llegue hasta las últimas manifestaciones de poder destructor. Y es a esta superficie de este asombroso y único campo del mecanismo humano, que otros inamoral, demofaco y anárquico.

Reivindicamos las palabras “vital nofaco y anárquico”. Eso es, frente lante de la degradación, de la hincanque los hombres de occidente se por las cosas, Dostoyevsky es, porque se ve de la vida su fondo, su de, y no los tapujos de un pudor de una desmedida vanidad. Es tan monico, porque en voz de imaginación toratura bálica y desmunitas, falcobas burguesas, de cartas rosa, fumes y de galantería, no imagina en cambio refleja, interpreta, profinfranal, trágica y maldita vida del actual. Y es anárquico también, desordenado, según la noción que den se tiene en occidente. Es un fundamentalmente. Nunca, querido, haber objeciones, se ha hecho mejor. Es anárquico, porque con todos que sufren, que bulien, que se apellados los que humillan y los humillados todos los asesinos y los asesinados, una ola gigantesca, una corriente tiosa, una marcha loca, hacia la idea, hacia la luz. Es desordenado, es co, es catastrófico, es, quizá, demofaco es la vida. Y, la vida, es esa humana se rinde, que no se ajusta a las no, que sienta las manifestaciones de un instituto, aunque ese instituto se pios esos serps que al los motivos caimpelen la matar, matan aunque cada castiguo ese “crimen”. Son v que siguen las inclinaciones, delincitaciones de su subconciencia, trar en que las leyes y alpeico

de la incertidumbre humana. ¿Es cierto porque le impelo a hablar su sentido agudo del “surir general”? No, el que próximo es una consecuencia, no una idea religiosa, sino del amor a los mismos. Por otra parte la solidaridad, la desgracia ajena o común no es una peculiaridad cristiana. El cristianismo religión típicamente heredada; y por que en su pura filosofía, en aquella que la iglesia de Roma ha puesto al servicio de la inocencia, del absoluto, degradación y el crimen no hay nada de religiones más antiguas no hayan de haberlo ya. La solidaridad ante el dolor no o común ha existido siempre. Religiones no las han creado; las han agotado, a sus delimitaciones plinarias del espíritu.

Que se cese de una vez de iluminar las religiones como un virtualismo cianras concepciones de Dostoyevsky. Su obra no es tan grande por lo que como por lo vidente. Pocas veces de una idea. Pero siempre sigue el castrófico, calamitoso de las vidas que desprecian. Ausculto, atíbe la desgraciado pensamiento negro y fatal desde el te que comienza a cortar una vida no, a reducir a los desdrenos viril al crimen y ya no la suelta. La sigue accidente, en todo el proceso de de sición, o de conquista que también deviere. Trae la concurrencia del ar del medio favorable para que la idea llegue hasta las últimas manifestaciones de poder destructor. Y es a esta superficie de este asombroso y único campo del mecanismo humano, que otros inamoral, demofaco y anárquico.

Reivindicamos las palabras “vital nofaco y anárquico”. Eso es, frente lante de la degradación, de la hincanque los hombres de occidente se por las cosas, Dostoyevsky es, porque se ve de la vida su fondo, su de, y no los tapujos de un pudor de una desmedida vanidad. Es tan monico, porque en voz de imaginación toratura bálica y desmunitas, falcobas burguesas, de cartas rosa, fumes y de galantería, no imagina en cambio refleja, interpreta, profinfranal, trágica y maldita vida del actual. Y es anárquico también, desordenado, según la noción que den se tiene en occidente. Es un fundamentalmente. Nunca, querido, haber objeciones, se ha hecho mejor. Es anárquico, porque con todos que sufren, que bulien, que se apellados los que humillan y los humillados todos los asesinos y los asesinados, una ola gigantesca, una corriente tiosa, una marcha loca, hacia la idea, hacia la luz. Es desordenado, es co, es catastrófico, es, quizá, demofaco es la vida. Y, la vida, es esa humana se rinde, que no se ajusta a las no, que sienta las manifestaciones de un instituto, aunque ese instituto se pios esos serps que al los motivos caimpelen la matar, matan aunque cada castiguo ese “crimen”. Son v que siguen las inclinaciones, delincitaciones de su subconciencia, trar en que las leyes y alpeico

de la incertidumbre humana. ¿Es cierto porque le impelo a hablar su sentido agudo del “surir general”? No, el que próximo es una consecuencia, no una idea religiosa, sino del amor a los mismos. Por otra parte la solidaridad, la desgracia ajena o común no es una peculiaridad cristiana. El cristianismo religión típicamente heredada; y por que en su pura filosofía, en aquella que la iglesia de Roma ha puesto al servicio de la inocencia, del absoluto, degradación y el crimen no hay nada de religiones más antiguas no hayan de haberlo ya. La solidaridad ante el dolor no o común ha existido siempre. Religiones no las han creado; las han agotado, a sus delimitaciones plinarias del espíritu.

Que se cese de una vez de iluminar las religiones como un virtualismo cianras concepciones de Dostoyevsky. Su obra no es tan grande por lo que como por lo vidente. Pocas veces de una idea. Pero siempre sigue el castrófico, calamitoso de las vidas que desprecian. Ausculto, atíbe la desgraciado pensamiento negro y fatal desde el te que comienza a cortar una vida no, a reducir a los desdrenos viril al crimen y ya no la suelta. La sigue accidente, en todo el proceso de de sición, o de conquista que también deviere. Trae la concurrencia del ar del medio favorable para que la idea llegue hasta las últimas manifestaciones de poder destructor. Y es a esta superficie de este asombroso y único campo del mecanismo humano, que otros inamoral, demofaco y anárquico.

Reivindicamos las palabras “vital nofaco y anárquico”. Eso es, frente lante de la degradación, de la hincanque los hombres de occidente se por las cosas, Dostoyevsky es, porque se ve de la vida su fondo, su de, y no los tapujos de un pudor de una desmedida vanidad. Es tan monico, porque en voz de imaginación toratura bálica y desmunitas, falcobas burguesas, de cartas rosa, fumes y de galantería, no imagina en cambio refleja, interpreta, profinfranal, trágica y maldita vida del actual. Y es anárquico también, desordenado, según la noción que den se tiene en occidente. Es un fundamentalmente. Nunca, querido, haber objeciones, se ha hecho mejor. Es anárquico, porque con todos que sufren, que bulien, que se apellados los que humillan y los humillados todos los asesinos y los asesinados, una ola gigantesca, una corriente tiosa, una marcha loca, hacia la idea, hacia la luz. Es desordenado, es co, es catastrófico, es, quizá, demofaco es la vida. Y, la vida, es esa humana se rinde, que no se ajusta a las no, que sienta las manifestaciones de un instituto, aunque ese instituto se pios esos serps que al los motivos caimpelen la matar, matan aunque cada castiguo ese “crimen”. Son v que siguen las inclinaciones, delincitaciones de su subconciencia, trar en que las leyes y alpeico

de la incertidumbre humana. ¿Es cierto porque le impelo a hablar su sentido agudo del “surir general”? No, el que próximo es una consecuencia, no una idea religiosa, sino del amor a los mismos. Por otra parte la solidaridad, la desgracia ajena o común no es una peculiaridad cristiana. El cristianismo religión típicamente heredada; y por que en su pura filosofía, en aquella que la iglesia de Roma ha puesto al servicio de la inocencia, del absoluto, degradación y el crimen no hay nada de religiones más antiguas no hayan de haberlo ya. La solidaridad ante el dolor no o común ha existido siempre. Religiones no las han creado; las han agotado, a sus delimitaciones plinarias del espíritu.

Que se cese de una vez de iluminar las religiones como un virtualismo cianras concepciones de Dostoyevsky. Su obra no es tan grande por lo que como por lo vidente. Pocas veces de una idea. Pero siempre sigue el castrófico, calamitoso de las vidas que desprecian. Ausculto, atíbe la desgraciado pensamiento negro y fatal desde el te que comienza a cortar una vida no, a reducir a los desdrenos viril al crimen y ya no la suelta. La sigue accidente, en todo el proceso de de sición, o de conquista que también deviere. Trae la concurrencia del ar del medio favorable para que la idea llegue hasta las últimas manifestaciones de poder destructor. Y es a esta superficie de este asombroso y único campo del mecanismo humano, que otros inamoral, demofaco y anárquico.

Para juzgar como también en un pueblo, que pasa por tan equívoco como el inglés, la guerra ha provocado un terrible desequilibrio moral, y cuanto inhumanidad ha despertado en el hombre tan fatigosamente devuelto civil, basta una anécdota que un amigo, que ha vivido en Inglaterra hasta ayer, me ha narrado. Habíendome preguntado a una persona afabilísima y culta, un profesor de filosofía de retorno del frente-belga, qué impresión más grata había tratado de él, respondió: "El placer más fuerte lo probé en un momento en que, habiéndome tirado la bayoneta en el cuerpo de un enemigo, la veía tirada manchada de sangre".

Imagínese qué influencia más nefasta no dejaría de ejercer la guerra sobre la psicología de otras poblaciones, menos acaudaladas que la inglesa por un sentido realista de la vida. Sería demasiado largo examinarla particularmente. Fuera de rarísimas excepciones individuales de almas privilegiadas dotadas de extrema sensibilidad y al mismo tiempo moralmente fuertes y resistentes, en los cuales la guerra despertaba más altos sentimientos de plenitud y de humanidad; para la mayor parte el hábito de matar y el riesgo continuo, que excitaba el más materialista y egoísta, espíritu de conservación, no podían ciertamente tener una influencia moralizadora. Esta influencia nefasta era agravada por la artificial atmósfera espiritual creada en todos los países por la literatura, la escuela, la prensa, por los cuales las nuevas generaciones absorbían el veneno de la guerra sin esa cierta resistencia que, de la cual al menos los adultos sacaban la fuerza en la experiencia y en la educación de ante-guerra.

Aquí ha sucedido que las naciones, que han vivido la más intensa vida de la civilización, y del pensamiento libre hasta 1914, se encuentran hoy, al par de una nación, como España, que desde hace casi tres siglos no tiene una historia digna de este nombre, y en la literatura y en la filosofía vive de una vida más que modesta, reflejo de la vida de París, de Londres y de Berlín: de un país en el cual, en pleno siglo XX, pueden renovar los horrores inquisitoriales del siglo XVI.

No es el caso de examinar aquí los grandes fenómenos históricos, de carácter degenerativo, surgidos de la guerra, como el bolchevismo ruso, el fascismo italiano, la demencia imperialista francesa y las varias formas de delirio y de desesperación de los pueblos vencidos — para cada uno de los cuales, no un artículo, sino más volúmenes preciaría escribirse. Yo miro hechos menores, más al alcance de la observación de cada uno y a los cuales los más se van habituando.

Una cosa que entristece es la actitud indiferente, exceptiva "me no frogliata" de tanta parte de la nueva juventud frente a los problemas más dolorosos y más graves de nuestros tiempos. Quien observaba bien a los jóvenes aún en el tumultuoso período de post guerra, veía que su interés en la causa revolucionaria era en la generalidad muy tibio, o excesivamente impulsivo, o bien determinado por el utilitarismo personal: demañados, además, eran los que veían en una probable revolución simplemente la posibilidad de substituir a los señores y mandar un poco también ellos. Era una de las razones, ésta, por la que la idea simplista de la dictadura del proletariado había brotado tanto, precisamente porque prometía a la clase obrera un período de dominio absoluto. Y es la misma razón, una de las razones, por la que tantos de aquellos jóvenes tan fácilmente se han pasado al fascismo, apenas fué claro que el día de la victoria estaba lejano todavía y que en cambio había sonado la hora de los sufrimientos, del sacrificio, del peligro y del hambre.

No quiero ofender a tantos jóvenes que, sin embargo, han permanecido fieles a las ideas avanzadas hacia el fin de la guerra o poco después. Pero ellos mismos debían convencerse que computando aún aquellos que se han flagelado por fuerza, no están en muchos. La gran mayoría de los adherentes a los varios partidos de oposición a las instituciones actuales, que han quedado fieles a sus ideas, está compuesta de gente que tenía ya opiniones formadas antes de la guerra. No digo, entendámonos, que toda la juventud está hoy de parte de las instituciones y sea enemiga de la libertad; no, también aquellos que han pasado del otro lado son una minoría. Pero la desgracia, precisamente, es que la mayoría de los jóvenes, hoy, no se interesa ni pro ni contra, no tiene ideas, se entusiasma a lo más por el sport, y quiere sobre todo estar bien, divertirse, gozar en el sentido más material de la palabra.

Al decir esto tengo presente en especial modo a la juventud obrera; pero mucho de semejante se podría decir por la juventud estudiosa, por cuanto ésta estuviere alejada de las ideas revolucionarias, socialistas, anarquistas, también antes de la guerra. La juventud estudiosa no tenía, empero, ni siquiera ideas opuestas, salvo una ínfima minoría: fué la guerra que en ellos tomó el puesto de toda fe y llevó todas sus ideas y sus pensamientos, impliéndoles toda otra visión de la vida. Esto es lo que ha producido el doloroso fenómeno de la adhesión al fascismo de tantos estudiantes, al menos en la primera hora: no vieron en él más que un modo de hacer en el interior la guerra que no habían podido hacer en la frontera.

De las fronteras empujadas se había difundido al interior la sugestión de la violencia, del derecho del más fuerte. Quien vence con el puño o con el arma, es el que

tiene razón! Y los unos soñaron hacer "por la fuerza" el bien de la patria, pero tanto donde vencieron los unos como los otros, en el bien exclusivo y egoísta de una casta, de un partido, de una pequeña minoría — si puede llamarse un "bien" el privilegio del poder — si que ha triunfado en daño de todos, allá a donde también del proletariado, acá a donde también de la patria. Mas la lección no parece haber aprovechado, porque la violencia de los unos alimenta en los otros el deseo de una violencia opuesta: no solamente esa sacrosanta legitimidad de la defensa y de la liberación, sino también la otra horrible, (bien que comprensible y humana) de la represalia, de la oposición, de la sustitución de una tiranía por otra.

Por lo demás, es el éxito que a los ojos de los más legítima toda mala acción. Se han inventado para rehabilitar esta vieja teoría que Aristóteles esculpió en dos versos concocidísimos:

"Fu il vincere sempre mai laudabil cosa,
l'incosa per virtude o per inganno".

palabras nuevas, apariencias pomposas y alisimantes; se han puesto de nuevo las paradojas amorosas o inmorales de Nietzsche, de Barres, de D'Annunzio; se ha elevado un culto a la realidad, como si todo lo que acontece debe tener la adhesión de nuestra conciencia y la flexión de nuestra espalda. Se ha dicho "pragmatismo" (decía Sorel) el último término a que haya llegado el pensamiento burgués; esta filosofía conviene admirablemente a todo arrivista, que quiere hacerse aceptar en el indigente mundo gracias a su flexibilidad, a su "charlar", al cinismo de su éxito. Esta filosofía, que antes de la guerra parecía un sport intelectualista de pocos literatos de profesión, hoy en doctrina es puesta artificialmente a la base de la vida de un pueblo entero, y es el punto de partida, por cuanto disimulado o no instruido, de toda la orientación mental que usurpa el nombre de idealismo.

Cuanto italiano, que tienen siempre en la boca en nombre de Mazzini, ignoran que su gloria — mas grande que las fórmulas políticas o religiosas, que no atraviesan los confines de su tiempo, de su estado o de su partido, — es la concepción que él tuvo del deber del hombre, cuya vida es una misión de lucha y de sacrificio por el bien; independiente de su éxito inmediato, de cualquier modo que se desenvuelvan los eventos. Su mayor grandeza, lo que circunda su recuerdo de una aureola de perenne poesía, es la de haber sido un vencido, un derrotado hasta la muerte, porque no quiso vencer apartándose de su idea y adaptándose a una realidad inerte en la que triunfaba la injusticia, el arrivismo y los más bajos apetitos materiales.

Sin embargo, esta nobleza más enseñanzas morales había influido sobre toda la generación crecida mientras estaban vivos los recuerdos de las revoluciones italianas, de la primera mitad del siglo transcurrido. La rectitud del carácter, la fuerza de los propios opiniones, el sentido de dignidad humana y la adhesión a toda justicia, el espíritu de independencia personal, la coherencia entre el pensamiento y la acción, la fe en la palabra dada, el desinterés, la tolerancia de las opiniones ajenas y la intrinsecidad en la propia, la firmeza de los principios, eran virtudes que ciertamente no todos tenían, pero que todos respetaban aún a los enemigos. Hoy, en cambio, en demasada gente, aun en los ambientes más vecinos a nosotros, se va radicando la persuasión de que tales virtudes son extravagancias que nada valen sin utilidad correspondiente, que nada es "estético", "oparse contra los hechos", ponerse fuera de la realidad para combatir, no aceptar un hecho cumplido que repugna a la conciencia íntima.

Me parece que es precisamente este desconocimiento de las mejores virtudes humanas — las cuales más hacen distinguir al ser humano y sensible del ser animal puramente vegetativo, al hombre libre del siervo, — el más turbador indicio del regreso moral de la sociedad moderna, no sólo de las minorías privilegiadas y dominadoras destinadas antes o después a ser eliminadas, sino también de las fuerzas que tienen en sus entrañas el porvenir más o menos próximo.

Para salvar este porvenir, para que los acontecimientos tomen diverso pliegue, en una dirección de mayor justicia y mayor libertad para los hombres, es necesario sanear moralmente el ambiente, es preciso, esto es, emplear armas de destrucción y materiales de construcción que estén en relación directa con los fines humanos y libertarios que nos proponemos. No queremos, por cierto, caer en el utopismo educacionista, que pretende mejorar a los hombres antes de cambiar la sociedad, pues la generalidad de los hombres no será mejor y educada para la libertad sino cuando una mejor y más libre sociedad le dé, para ello, la posibilidad material. Pero, hay un mínimo de conciencia moral indispensable, sin el cual toda tentativa de saneamiento y de renovación política y social es imposible y deviene estéril.

Es necesario que de un lado, en la generalidad del público, entre el pueblo; independientemente de los partidos y de sus programas, se cree una atmósfera de hostilidad a tantas bajezas morales y a tantas vilezas, hacia las cuales hoy se muestra tanta indulgencia; y se desarrolle sobre todo la tendencia a reconocer el gran valor de la dignidad humana.

Del otro lado — y sin esta segunda condición difícilmente se verificará la primera — todos aquellos que se han consagrado a una idea de renovación social y política, cuantos han escogido un puesto de combate contra las injusticias presentes, contra el actual desorden social causado por el privilegio del poder y de la riqueza, comiencen por tratar de vencer en sí mismos las malas tendencias que combaten en los demás; y se ceden sobre todo de la tremenda sugestión de imitar y hacer propios, para combatirlos, los métodos bárbaros, corruptores y demoralizantes de los adversarios.

De otro modo les sucederá lo que les ha ocurrido en la gran guerra última a los Estados que combatían para abatir el militarismo prusiano; los cuales, habiendo logrado abatirlo, se encontraron más militaristas, ellos mismos, y más "prusianos" que el enemigo. Sucederá que no lograrán, aunque el éxito los favoreciera — lo que es asaz problemático — más que crear un nuevo régimen; de injusticia que nada tendrá que envidiar al viejo ya vencido.

Luis FABBRI.

(Del No. 1 de "Pensiero e Volontà", excelente revista dirigida por Malatesta, excelente lectura recomendamos a los compañeros que conocen el italiano).

NOTAS

F. O. DE SINDICATOS FERROVIARIOS

Secretaría: San Blas 1332

PRIMER CONGRESO ORDINARIO

El Comité Representativo de esta entidad, que cobra en su seno a lo más consistente del gremio ferroviario, nos anuncia que realizará su primer Congreso Ordinario durante los días 5 al 12 inclusivo del mes de octubre próximo, en la ciudad de Rosario.

Al efecto se preparada una importante lista, orden del día, en la que figura la adhesión de la entidad a la F. O. R. A. de la U. S. A.

El Comité deja plena constancia que a este Congreso podrán concurrir todas las secciones existentes, ya sean de las constituidas en Sindicatos por Ferrocarril o de las que pertenecen a la Contraternidad.

Además los grupos ferroviarios constituidos a los efectos de la propaganda en los distintos ferrocarriles podrán también enviar sus delegados, porque ellos darán así las exactas impresiones que emanan de la lucha diaria.

Noosotros esperamos que este llamado será tenido en cuenta por los interesados, y que desde ya se moverán fuerzas y voluntades en pro de un propósito tan grande.

Toda correspondencia debe ser enviada a nombre de Miguel Baker, y los gastos y valores al de Marino Craia, a la dirección arriba mencionada.

AGRUP. C. A. "EL YUNQUE"

(Taffi Viejo)

Los compañeros de esta localidad acaban de constituir una agrupación anarquista, que surge, según se declara en su manifiesto, "para propagar los ideales anarquistas, han malamente interpretados y tan ruidosamente tergiversados por nuestros detractores". Con la actividad que esta agrupación se propone realizar, animada como está de juvenil fervor, Taffi Viejo volverá a ser lo que ha sido en otros días de intensa lucha.

Correspondencia a: José Salas, Cisneros 30, Taffi Viejo (Tucumán).

ATENEO ESCUELA "HUMANIDAD DEL PORVENIR"

El próximo sábado 25, a las 20 y 30, se realizará en un enterro-beneficio, una velada teatral en el Salón Teatró Roma (Sarmiento 109) de Avellaneda. Se representará "La mala sed", obra dramática en 3 actos de Samuel Bebelbaum y "El Corroliónario", pieza cómica en 2 actos de Carlos R. de Paoli; caricaturas relámpago por Taboara y recital poético a cargo de Sigrida Stello. Entradas de hombres, \$ 1; de mujeres, \$ 0.50.

AVISO

Al compañero de Mataderos que retiró una lista de suscripción del Ateneo Anarquista le comunicamos que la brevedad posible nos la remita, pues es de urgencia remitir lo recaudado.

ARCHIVO ANARQUISTA AMERICANO

(Rosario)

Se ruega a las publicaciones anarquistas de América remitan un ejemplar de cada número, a la siguiente dirección:
R. Argentina, Archivo A. Americano, ca-

de 3, núm. 329 (Barrio Mendoza), Rosario de Santa Fe.

"LA BATALLA"

El periódico "La Batalla", próximo a aparecer en San Francisco (P.C.C.C.), tiene interés en ponerse en comunicación con todos los compañeros de los "pueblos circunvecinos", para fines de propaganda. Dirigirse a "La Batalla", San Martín 1189, San Francisco.

BIBLIOTECA "TIERRA Y LIBERTAD"

(Mar del Plata)

Esta biblioteca, deseando llenar el objetivo para que ha sido creada, solicita de las agrupaciones y editoriales, el envío de impresos de propaganda. Asimismo comunica que dada la situación precaria en que se encuentra el Comité pro Presos de la Capital, el cuadro "Tierra y Libertad" ha organizado una velada a su total beneficio para fines del corriente mes. Trabajadores, solidaridad!

SINDICATO DE LOS TRABAJADORES DEL F. C. N. A.

(Cruz del Eje)

La Secretaría de esta Sección comunica que por cambio de Secretario, la correspondencia deberá ser dirigida a nombre del compañero Luis R. Castro. Tomen nota los interesados.

EDITORIAL ARGONAUTA

Llamamos la atención de los compañeros cuyos nombres insertamos a continuación para que se sirvan atender nuestros repetidos pedidos de cancelar los cupros que los hemos hecho de ejemplares de nuestras publicaciones:

José Cáneo, La Plata; Biblioteca Os Vermeilho, San Pablo; Félix Martínez, Comodoro Rivadavia; Antonio Pujol, Mendoza; Domingo Perrone, Del Valle; Guillermo Pirri, San Cristóbal; V. Rodríguez, Punta Alta; Erasmo D. Vivanco, Paraná; Miguel Perrone, San Pedro; Marcelo J. Pezzone, Rosario.

Correspondencia para la Editorial a nombre de J. M. Fernández, Casilla Correo número 1.

ATENEO ANARQUISTA

En el local social del Ateneo Anarquista, Estados Unidos 3545, se realizan las juéves lecturas comentadas con los altos libros de cultura revolucionaria, como medio de apreciación y dilucidación de los problemas contemporáneos. Actualmente se comenta el importante libro de Hanon, editado en 1886, sobre las tendencias socialistas y la elección del congreso de Londres, en el cual se aclara y aprecia la dirección tomada a raíz de dicho congreso por el movimiento anarquista internacional.

"AL PROLETARIADO MILITANTE"

Por Anselmo Lorenzo

Editado por "Solidaridad Obrera" de Barcelona acaba de aparecer este libro, segunda parte del ya conocido y generalmente apreciado que lleva el mismo título. Su interés por el mejor conocimiento de la historia del movimiento obrero revolucionario de España, y por reflejo del de la entera Europa, no es menester destacarlo mayormente para recomendar su lectura a los compañeros, quienes saben lo que pudo esperarse de la pluma de Lorenzo y han gastado ya la bondad de la primera parte de este libro, cuya continuación había permanecido inédita hasta ahora que ha sido publicada en el libro que anunciamos.

El compañero Joaquín Cortés ha recibido una regular cantidad de ejemplares de este libro, y quienes quieran adquirirlo, del precio de \$ 1.50, deberán escribirle a su domicilio, Maiza 735, o bien dirigirse a LA ANTORCHA.

Los compañeros de Parque Patricios que quieran adquirir "La Antorcha", pueden hacerlo en el kiosko de Roja y Caseros.

ADMINISTRATIVAS

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

Cantidades recibidas	
Suma anterior	\$ 132.-
J. Quartieri, Barilo	10.-
A. A. Empleados de Comercio, S. P.	3.-
Camilo Riquelme, Orán	5.20
J. Mater, Médanos	5.-
J. Cohan, Médanos	2.-

A. Procopini, Médanos
J. Perí, Médanos
T. Ostrovsky, Médanos
Chulek, Médanos
F. Itzcovitz, Médanos
J. Sánchez, Lincoln
I. Ramos, Lincoln
M. López, Lincoln

Lista 207 a cargo de comp. Modesto Barreiros: M. Barreiros, \$ 5; E. Bianchelli; I. A. P. Vago; I. C. Lanza; I. Diensabro; J. Hernández; I. P. Plegrina; I. J. Lambert; 0.50; Altonio; I. Salvatore; I. Corraldo; I. E. Nobat; 0.50; Pierino; I. E. González; I. J. Oliberto; I. El Basco; 0.50; Yernardino; 0.50; Babilano; I. Mercedes Carbone; I. Sobite; I. Marco Rez; I. A. Figueroa; I. Total

RECIBIMOS

Sub-Comité "La Antorcha", de Avellaneda, por pag. \$
Por suscripción
Andrés Viscóni, Cañada Rica, por suscripción
Por donación
Por folleto
Inocencio Oterral, Capital, por suscr. suya
Por pag. de J. Marcos
C. Rubio, Sáenz Peña, por pag. \$
J. Sánchez, Lincoln, por suscripción suya
Para libro de Antill
Para Pro-Diario
Por suscr. de J. Ramos
Para libro de Antill, id. id.
Para Pro-Diario, id. id.
Por suscr. de M. López
Para libro de Antill, id. id.
Para Pro-Diario, id. id.
J. Lavia, Ordoñez, por libro
Camilo Riquelme, Orán, por suscripción
Victorino Alvarez, Capital, id. id.
José Alvarez, Capital, id. id.
Formán Guavara, Acobán, id. id.
J. Maier, Médanos, id. id.
J. Giudice, Armstrong, id. id. de M. Saavedra
De F. Lmonati
Antonio Sanz, Tandil, por pag. \$
Miguel Sánchez, San Agustín, id. id.
Por suscr. de M. Saavedra
Por suscr. de Brunelli
Por folleto y Almanaque
Por franqueo
César Casasco, Díaz, por suscr.
José Viana, Piñeyro, por suscr. suya
Por suscr. de F. Rebollo
Por suscr. de José Bello

Para el C. Pro Presos y Deportados:
Mateo Bursi, Chazón
Mateo Bursi, Bengolos
Silvio Molinari, Chazón
Juan Biello, Chazón
Juan Rapetti, Capital

Para "Ideas":
J. Olcese, Pergamino
M. Lagos, Capital
Roy, Capital
José Aparicio, Tucumán
T. Rubio, Sáenz Peña

Para "La Protesta":
J. Vela, Capital

Para "L'Avvenire":
J. Giudice, Armstrong

Olcese, Pergamino. — De acuerdo a carta remitidos lo pedido.

Amén Pérez, Madariaga. — Si, compañero; saldrán. Pronto publicaremos el diario. Respecto a Carlo, puede enterarse por lo que publicamos en este número, mandamos periódico.

M. Rodríguez, San Fernando. — No necesito cobrador; remita directamente a José Ortega, Justo Daract. — No, no, no lo hemos visto.

J. Sánchez, Lincoln. — Anotamos suscripciones y remitimos algunos ejemplares de los números de adelante.

Antonio Vitez, Cipolletti. — No, compañero, no, no. Los propósitos de los compañeros no guían en esta empresa y no logramos nuestro optimismo con propaganda egoísta. No mire para atrás, fíjese en el porvenir; él le dará energía para luchar por el triunfo de nuestras ideas.

Para el C. Pro Presos y Deportados:
Mateo Bursi, Chazón
Mateo Bursi, Bengolos
Silvio Molinari, Chazón
Juan Biello, Chazón
Juan Rapetti, Capital

Para "Ideas":
J. Olcese, Pergamino
M. Lagos, Capital
Roy, Capital
José Aparicio, Tucumán
T. Rubio, Sáenz Peña

Para "La Protesta":
J. Vela, Capital

Para "L'Avvenire":
J. Giudice, Armstrong

Olcese, Pergamino. — De acuerdo a carta remitidos lo pedido.

Amén Pérez, Madariaga. — Si, compañero; saldrán. Pronto publicaremos el diario. Respecto a Carlo, puede enterarse por lo que publicamos en este número, mandamos periódico.

M. Rodríguez, San Fernando. — No necesito cobrador; remita directamente a José Ortega, Justo Daract. — No, no, no lo hemos visto.

J. Sánchez, Lincoln. — Anotamos suscripciones y remitimos algunos ejemplares de los números de adelante.

Antonio Vitez, Cipolletti. — No, compañero, no, no. Los propósitos de los compañeros no guían en esta empresa y no logramos nuestro optimismo con propaganda egoísta. No mire para atrás, fíjese en el porvenir; él le dará energía para luchar por el triunfo de nuestras ideas.

Para el C. Pro Presos y Deportados:
Mateo Bursi, Chazón
Mateo Bursi, Bengolos
Silvio Molinari, Chazón
Juan Biello, Chazón
Juan Rapetti, Capital

Para "Ideas":
J. Olcese, Pergamino
M. Lagos, Capital
Roy, Capital
José Aparicio, Tucumán
T. Rubio, Sáenz Peña

Para "La Protesta":
J. Vela, Capital

Para "L'Avvenire":
J. Giudice, Armstrong

Olcese, Pergamino. — De acuerdo a carta remitidos lo pedido.

Amén Pérez, Madariaga. — Si, compañero; saldrán. Pronto publicaremos el diario. Respecto a Carlo, puede enterarse por lo que publicamos en este número, mandamos periódico.

M. Rodríguez, San Fernando. — No necesito cobrador; remita directamente a José Ortega, Justo Daract. — No, no, no lo hemos visto.

J. Sánchez, Lincoln. — Anotamos suscripciones y remitimos algunos ejemplares de los números de adelante.

Antonio Vitez, Cipolletti. — No, compañero, no, no. Los propósitos de los compañeros no guían en esta empresa y no logramos nuestro optimismo con propaganda egoísta. No mire para atrás, fíjese en el porvenir; él le dará energía para luchar por el triunfo de nuestras ideas.

Para el C. Pro Presos y Deportados:
Mateo Bursi, Chazón
Mateo Bursi, Bengolos
Silvio Molinari, Chazón
Juan Biello, Chazón
Juan Rapetti, Capital

Para "Ideas":
J. Olcese, Pergamino
M. Lagos, Capital
Roy, Capital
José Aparicio, Tucumán
T. Rubio, Sáenz Peña

Para "La Protesta":
J. Vela, Capital

Para "L'Avvenire":
J. Giudice, Armstrong

Mo IV
I. 3313, Mit...
hay como pon...
hacer circular...
de la desolatio...
gan, tomen cur...
en fratos exub...
romanas". Neces...
es, la de armos...
dear de entusias...
Todo está en q...
mente una cosa...
híaco. Lo demás...
lo que es alient...
medida que se...
lo que nos pasa...
tivo del diario...
que se unieron...
las voluntades...
arse al trabajo...
para que ésta...
diferentes por...
tud de compañ...
con ser tan gran...
una costosa; se...
me más al alcan...
pago fruto que...
ama y que el fue...
tima a nuestros...
que la acción...
estimulo vivo...
tra ampliada vol...
para emplearla...
LOS
voz solidaria de...
su resonancia in...
tudes abocado...
ado a una resol...
por, cuestiones...
presión caritativa...
histórica en Jo...
inuiditos aplic...
es, no debe enco...
de la inactivida...
en el levantado...
expañción e in...
lo solidario. Son...
os obreros que...
hora de la solid...
nistas hacer su...
a un motivo p...
adidas en una...
los últimos días...
deración han da...
ción de los dis...
presos socialis...
Aguirre y Fines...
sica plena que...
de solidaria no...
nariado revoluc...
abarcador de esc...